

-	Ocio	Tirada:	208.821	Sección:	-
		Difusión:	162.472	Espacio (Cm_2):	609
Semanal	06/12/2007	Audiencia:	568.652	Ocupación (%):	90%
				Valor (€):	15.260,37
				Valor Pág. (€):	16.902,00
				Página:	53
				Imagen:	Si

JUVENIL

Luz oscura, luz brillante

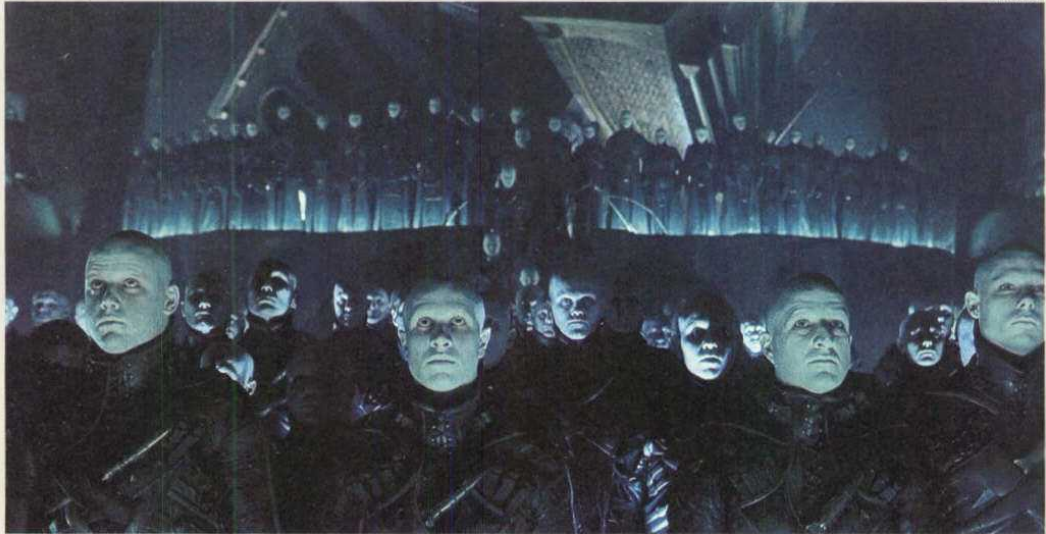


TÚNELES / TUNELS

RODERICK GORDON Y BRIAN WILLIAMS

Traducciones:
Adolfo Muñoz / Josep Alemany y Alex Gombau
Puck / Empúries
445 / 447
16 e

Síntesis: El joven Will Burrows descubre un mundo subterráneo bajo el suelo de Londres.



LAS CRIATURAS SUBTERRÁNEAS DE TÚNELES SE PARECEN, HASTA EN SU PODER TELEPÁTICO, A LAS IDEADAS POR ALEX PROYAS PARA EL FILME DARK CITY.



LA EMPERATRIZ DE LOS ETÉREOS / L'EMPERADRIU DELS ETÉTERIS

LAURA GALLEGO

Alfaguara / Bromera
305 / 297 páginas
15,95 e

Síntesis: Bipa inicia un peligroso y accidentado viaje en busca de Aer, su amado.

¿Qué es lo que caracteriza hoy, en medio del aluvión, a los mejores títulos de la fantasía juvenil? Más allá de sus personajes adolescentes, su exploración de mundos imaginarios o su diálogo con una tradición centenaria no siempre reconocida. ¿Qué es lo que permite distinguir una narración de calidad de los sucedáneos que, a rebufo o no del cine, airean las campañas de marketing en fechas tan editorialmente codiciadas como las navideñas? Dos parámetros, el dominio de los recursos de un género creativo por naturaleza y la capacidad de innovar o transgredir en unos relatos con demasiada querencia a la iteración, ayudan todavía a exaltar a Philip Pullman, defender a J. K. Rowling, relativizar a Christopher Paolini o aplaudir a debutantes tan saludables como Timothée de Fombelle.

Valga lo dicho para acometer la valoración de dos de las novelas estrella del *fantasy* en estas Navidades: *Túneles*, de los británicos Roderick Gordon y Brian Williams; y *La Emperatriz de los Etereos*, de la valenciana Laura Gallego (Quart de Poblet, 1977). Promocionado el primero como un hallazgo del descubridor de Harry

Potter, Barry Cunningham, este prometedor relato sobre la civilización subterránea con la que se topa el niño albino Will Burrows gracias a su afición a excavar parte sin duda de una sugerente premisa, explorada en su día por el Jules Verne de *Viaje al centro de la Tierra* y por clásicos del género como Lewis Carroll, C. S. Lewis y, más recientemente, Eoin Colfer. Realista en su atmósfera, próximo al *dark fantasy* en su choque de civilizaciones y plagado de detalles ingeniosos, de la Luz Oscura del subsuelo al perro-gato Bartleby, *Túneles* ofrece una inteligente recreación de un tema clásico al que, ironías de la Superficie, le falta hondura para sobresalir. Sus criaturas subterráneas, demasiado similares, incluso en su poder telepático, a las ideadas por Alex Proyas en *Dark City*, y su sorpresa clave, la arquetípica pertenencia a una familia inesperada, regatean a esta abortada ópera prima, demasiado repensada como saga de éxito, su condición de fenómeno; sí es, y no parece poco, una entretenida narración por encima de la media.

Igualmente atenta a cuestiones como la lealtad y el sacrificio, casi inherentes al género, *La Emperatriz de los Etereos* su-

pone para Gallego un punto de inflexión tras su exitosa trilogía *Memorias de Idhún* (2004, 2005 y 2006). Hábil en su sorprendente cambio de registro, aunque fiel a su objetivo de dotar a la fantasía de sentimientos que la acerquen a los lectores –y lectoras–, la prolífica escritora valenciana recrea en esta parábola sobre los peligros de perseguir la pureza un universo de hielo y nieve, acaso futuro, en el que es una muchacha tenaz, Bipa, la que saldrá al exterior para rescatar a su amado Aer. El viaje, iniciático y marcado por una falsa evolución en distintos niveles luminosos, de los Opacos a los Etereos, flirtea con asuntos como el tránsito espiritual, la deshumanización y la asunción del propio cuerpo entre imaginativas alusiones a gólems de nieve, Todos líquidos, Ópalos de vida y misteriosas divinidades en lid. Pese a su previsible final, quizá lo menos llamativo en la novela, *La Emperatriz de los Etereos* es una legendaria aventura en la que una poética Gallego exhibe aún su capacidad para iluminar con brillantez las virtudes del *fantasy*.

RICARD RUIZ GARZÓN
rruiz@elperiodico.com